

La zorra y el cuervo

Guillermo Cabrera Infante

Un cuervo vio a una zorra y se acercó a ella. Dio una vuelta a su alrededor, la miró intenso y dijo sugestivo: "Dígame, señorita, ¿es qué nós hemos visto antes?". La zorra no respondió tal vez porque no era señorita. Pero el cuervo de intenso y sugestivo pasó a ser insistente. Volvió a dirigirse a la zorra: "¿No nos conocemos de ninguna parte?". Ella, una vez más, no respondió. Pero el cuervo no se dio por vencido: "Dime, nena, dónde. Que te conocí y te conozco". La zorra permaneció, sin embargo, inmutable. El cuervo insistió en su insistencia: ¿Tal vez Cairo? ¿Oxford 1959? ¿Beaujolais del mismo año?. La zorra se había ido, silenciosa, cuando el cuervo seguía todavía preguntándole a gritos DONDE DEMONIOS TE VI ANTES MUÑECA???

Moraleja: Las fábulas son inútiles, ya que nadie aprende nada con ellas, como se ve en esa última fábula. Sólo una página más tarde un animal tan listo como el cuervo olvidó que las zorras no entienden una palabra de lo que dicen los cuervos.

Guillermo Cabrera Infante, narrador y ensayista cubano, 1929. Autor de "Tres Tristes Tigres", "La Habana para un Infante Difunto".

EN GARDE!

